

LECTURA

“El respetado representante de cuatro millones de personas de color”

Tenga en cuenta que esta lectura contiene algunos epítetos raciales. Hemos decidido incluirlos en este material impreso a fin de transmitir de manera veraz el lenguaje prejuicioso de la época.

El historiador Douglas R. Egerton describe la vida y la carrera política de Blanche K. Bruce de Misisipi, el primer afroamericano en cumplir un mandato completo de seis años en el Senado de los Estados Unidos.

Tan solo diez años después de que el presidente Abraham Lincoln, en su declaración pública final, abogara por el derecho al voto para los “[negros] muy inteligentes y para aquellos que contribuyen a nuestra causa como soldados”, Blanche Kelso Bruce, exesclavo, levantó su mano derecha para prestar juramento de su cargo como senador de los Estados Unidos por el estado de Misisipi. Vestido con un traje negro y camisa blanca almidonada de algodón, su chaleco negro adornado con un reloj de bolsillo, de oro de catorce quilates, el estadista robusto y ligeramente

calvo aparentaba más que sus treinta y cuatro años de edad. Su cabello oscuro y “ondulado” con su reciente corte al estilo Van Dyke revelaba el legado materno mientras que su tez clara era el legado de su padre y antiguo amo. Precedido en el Senado por Hiram Revels, quien ejerció su cargo por un periodo parcial de 1870 a 1871, Bruce prestó juramento menos de dos décadas después de que el presidente de la Corte de Justicia, Roger B. Taney, anunciara que los negros no eran ciudadanos en su país de nacimiento. “Sin pretensiones y sin ostentación”, el [periódico] *Memphis Planet* reconocía: “avanza, discretamente, el respetado representante de cuatro millones de personas de color”.



Retrato de Blanche K. Bruce

[Wikimedia Commons](#)

Nacido en Farmville, Virginia, en 1841, el niño, conocido entonces como Branch, y sus cinco hermanos eran esclavos porque su madre, Polly Bruce, era una esclava. Más adelante, Blanche insistió en que su padre, Pettis Perkinson, lo había tratado con la misma “ternura” con que había tratado a sus hijos blancos; y el joven esclavo, quien cambió su nombre por Blanche cuando era aún adolescente, fue empleado como sirviente de su medio hermano y aprendió a leer. Sin embargo, en un acto que demostraba cómo la guerra podía convertirse realmente en un conflicto entre hermanos, William, el medio hermano blanco de Blanche, partió en 1861 para unirse a la causa confederada. Blanche decidió “emanciparse [a sí mismo]” y se escabulló hacia la fortificación abolicionista de Lawrence, Kansas, donde encontró empleo como maestro. La decisión fue casi fatal porque el pueblo fue saqueado por las guerrillas confederadas dirigidas por William Clarke Quantrill en agosto de 1863. Los saqueadores asesinaron a 183 hombres y niños, masacrando a todos los mayores de catorce años; sin embargo, Bruce logró esconderse entre los arbustos detrás de su casa. “La banda de

Quantrill claramente no habría perdonado a un hombre de color”, escribió más tarde Bruce.

Después de la guerra, Bruce asistió brevemente al Oberlin College, escuela rural de Ohio, ampliamente conocida por su origen abolicionista y su actitud progresiva respecto a la integración educativa. Sus escasos recursos financieros pronto lo obligaron a retirarse, pero mientras trabajaba en un barco de vapor en el río Misisipi, escuchó sobre las oportunidades para hombres negros y emprendedores en el bajo Sur. A su llegada a Misisipi, en febrero de 1869, cuando el estado aún no había sido readmitido en el Congreso, Bruce se instaló en el condado de Bolivar, una región fervientemente republicana con una ventaja de cuatro a uno entre los votantes negros... Rápidamente ganó las elecciones para el cargo de alguacil, posteriormente, fue recaudador de impuestos y superintendente de educación, al tiempo que hacía la edición del periódico local. Los senadores eran elegidos, en ese entonces, por las asambleas legislativas de los estados y, el 3 de febrero de 1874, Bruce fue elegido por la legislatura de Misisipi para ocupar un cargo en el Senado de la nación. Se dirigió al Norte, hacia Washington, para iniciar lo que sería el primer mandato completo de un senador afroamericano. Allí se unió a los congresistas negros, John Adams Hyman de Carolina del Norte y Robert Smalls, sucesor de Richard “Daddy” Cain en el quinto distrito de Carolina del Sur. El congresista John Roy Lynch, uno de los miembros más jóvenes de la Cámara, siguió representando el sexto distrito de Misisipi. “Un giro en la rueda de la fortuna”, fue como un editor blanco caracterizó el cambio drástico de la esfera política.

Como único hombre de color en la Cámara [del Senado], Bruce intentó posicionarse como el servidor de la población completa de su estado y disipar cualquier idea de ser un político monotemático. Esto implicaba tratar de apaciguar al otro senador de su estado, James I. Alcorn. Tan solo después de un mes en su cargo, Bruce cruzó el pasillo para conversar con Alcorn, un republicano conservador y antiguo funcionario confederado que a menudo se reunía con los demócratas de la Cámara. Alcorn no había considerado pertinente honrar la tradición de acompañar a su joven colega a su ceremonia de juramento, pero Bruce no era un hombre que cargara con resentimientos. Los dos se habían involucrado en “una conservación armoniosa” cuando desde la parte alta del salón, dos observadores blancos empezaron a discutir en voz alta sobre la novedad de un “*nigger* que venía a sentarse con los demócratas en el Senado de los Estados Unidos”. El otro hombre, oriundo de Maryland, admitía que Bruce “se ve limpio y tal vez

mantendrá su lugar y será respetuoso". No obstante, la mayor parte de los senadores conscientes del progreso alcanzado por su país desde 1861, aceptaban su presencia, tal vez a regañadientes. "Ha causado una impresión favorable entre los miembros del Senado y entre aquellos con quienes ha tenido contacto", señalaba un editor negro. En la política, el poder y la influencia pueden superar la raza. Si los partidarios de la Unión en Misisipi preferían que su senador fuera blanco, la realidad era que Bruce ocupaba el cargo y compartía sus puntos de vista de prosperidad regional incluso si ellos no compartían el suyo sobre democracia interracial. Un republicano de Pensilvania visitó la oficina de Bruce y se sorprendió al ver un "pequeño ejército de misisipianos blancos" en su sala de espera, todos ellos "listos a prestarle juramento". Esto le pareció curioso al norteamericano. Nunca había conocido sureños blancos y "tenía la idea latente de que estas personas desaprobaban a los negros en principios generales". Sin embargo, la Reconstrucción fue una era de nuevas oportunidades y los blancos sureños, así lo temieran o lo aceptaran, habían visto venir ese día por casi una década.¹

¹ Douglas R. Egerton, *The Wars of Reconstruction: The Brief, Violent History of America's Most Progressive Era* (Nueva York: Bloomsbury Press, 2014), 245-47.